

Recordando a Julio Lois

Mis vivencias con Julio Lois en el Instituto de Pastoral han durado aproximadamente 30 años.

Como el espacio físico en el que nos movemos es limitado, el punto de encuentro de todos los profesores es el despacho de la Biblioteca, llamado cariñosamente la *Cocina del Centro*

Julio llegaba siempre para la clase con antelación, cambiábamos impresiones, de cómo estábamos, cómo iba la vida, y, puesto que venía de lejos, se había leído el periódico y estaba al tanto de lo que sucedía en el mundo.

Luego sacaba su maravillosa agenda telefónica: bien para ver por quien tenía que preocuparse ese día: familia, amigos, gente del barrio o para leerme las anotaciones de libros que le interesaba adquirir.

Creo haber sido la causante de llenar parte de su Biblioteca personal. Después hojeaba las revistas recientes para seguir haciendo más peticiones.

Como profesor:

A pesar de que compraba muchísimos libros es uno de los "profesores" que más uso hacía de los fondos de la biblioteca para ampliar sus conocimientos y preparar sus clases, se los llevaba en préstamo, pero los devolvía fácilmente si otro los necesitaba. Para eso, se anotaba todo en la agenda.

Él también facilitaba los suyos y no siempre los recuperaba.

Siempre dispuesto a escuchar y ayudar a sus alumnos, estos acudían a él no sólo por sus conocimientos sino también por ser tan accesible y afable

Ha dirigido la friolera de 85 tesinas y varias tesis doctorales.

Durante varios años mantuvo reuniones con los alumnos para buscar los temas y ponentes de las *lecturas creyentes* para la mañana de los jueves.

Ha participado en la mayoría de nuestras 22 Semanas de Teología, bien como Ponente, o coordinador de mesas redondas o de grupos.

Como compañero, todos nosotros le echaremos mucho de menos, por su talante conciliador, por estar muy pendiente de la salud de todos y de nuestros familiares más allegados.

Siempre se sumaba a las excursiones que hacíamos al final de curso.

Reía mucho con la burradas que a veces soltaba Jesús Burgaleta, - puede que ahora estén juntos- luego ha sido Josito quien le gastaba más bromas.

La última vez que estuvo con todos nosotros, y haciendo un gran esfuerzo físico, fue en el mes de Mayo con motivo de la despedida de Inma, la Secretaria del Instituto. Para nosotros fue un motivo de satisfacción que le agradecemos muchísimo.

-Quería tanto al Instituto que nos ha dejado su Biblioteca para beneficio y provecho de sus alumnos.

Muchas gracias, Julio. Descansa en paz.

Sandra
Bibliotecaria del ISP